

Cultivando la paciencia

Escritura de la lección: 1 Samuel 10:8 y 13:1-15

Verdad bíblica: Puedo cultivar [el fruto de] la paciencia.

Historia bíblica: 1 Samuel 10:8 y 13:1-15

Versículo bíblico: «Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor». (Efesios 4:2, RVR, 1960)

ENFOQUE

Actividad de aprendizaje: «Espera»

Preparación

Ninguna

Presentación

Diga: **¿Cuán a menudo escuchan la palabra «espera»? Pueden compartir algún momento en el que alguien les dijo que tenían que esperar?** Permita que los niños respondan. **Cuando le piden una golosina a mamá, lo más probable es que ella les diga que tienen que esperar hasta después de la cena. Cuando le preguntan al maestro cuándo tomarán el recreo, lo más probable es que él les conteste: «No saldremos hasta después de la clase de matemáticas». Cuando le preguntan al entrenador cuándo tendrán su turno para jugar, tal vez les responda: «Tienen que esperar hasta la segunda mitad». Esperar es algo que tenemos que hacer todos los días. No es fácil esperar en ciertas ocasiones. Aprender a esperar sin quejarse se llama tener paciencia. La paciencia es un fruto del Espíritu.**

Diga: **Vamos a hacer un experimento para ver si pueden esperar pacientemente. Voy a pedirles que esperen pacientemente durante treinta segundos. Durante este tiempo no pueden moverse ni hablar.** Programe el cronómetro y pídeles que se sienten o estén de pie completamente inmóviles por treinta segundos. Al final de los treinta segundos, diga: **¿Cómo se sintieron mientras esperaban? ¿Pasó el tiempo rápido o lentamente?** Permita que los niños respondan.

Diga: **Vamos a hacer el experimento otra vez. Pero esta vez, mientras esperan, quiero que piensen en diez cosas buenas que Jesús ha hecho por ustedes.** Programe el cronómetro y pídeles que se sienten o estén de pie por treinta segundos mientras piensan en las cosas que

Materiales
reloj o cronómetro

Jesús ha hecho por ellos. Después de los treinta segundos, diga: **¿Se les hizo más fácil tener paciencia mientras pensaban en Jesús y las cosas que ha hecho por ustedes?** Permita que los niños respondan. **Jesús nos puede ayudar a cultivar la paciencia.**

MEMORIZACIÓN BÍBLICA: Efesios 4:2

Preparación

Escriba Efesios 4:2 en una cartulina.

Escriba las palabras de Efesios 4:2 en tiras de papel separadas. Haga dos conjuntos, y cada uno escrito con un color distinto.

Esconda las palabras alrededor del salón.



Explicación

Lea Efesios 4:2 con los niños. Diga: **¿Quién me puede decir los tres frutos del Espíritu que aparecen en este versículo?** Permita que los niños respondan. **Sí, este versículo habla de mansedumbre (humildad), paciencia y amor. Hoy, estaremos estudiando sobre la paciencia.**

Diga: **¿Quién puede mencionar una manera de ser paciente con los amigos?** Permita que los niños respondan. **¿Quién puede pensar en un tiempo cuando tuvo que ser paciente con un miembro de la familia?** Permita que los niños respondan. **A veces es difícil ser paciente con los demás, pero Dios nos puede ayudar a cultivar la paciencia.**

Actividad de memorización

Divida la clase en dos equipos. Asigne a cada equipo uno de los colores que usó para escribir el versículo bíblico. Instruya a cada equipo a encontrar las palabras escritas en su color. Cuando hayan encontrado todas las palabras, instrúyalos a colocarlas en el orden correcto. Después de completar la tarea, pídale que lean juntos el versículo.

INSTRUCCIÓN

Historia bíblica: «Saúl es impaciente» (1 Samuel 10:8 y 13:1-15)

Preparación

Lea y estudie 1 Samuel 10:8 y 13:1-15.

Materiales
Biblia

Prepárese para contar la historia con entusiasmo sin tener que leerla. Si los niños desean, deles la oportunidad para dramatizar la historia.

Presentación

Diga: **Les voy a contar una historia acerca de un hombre llamado Saúl. Cuando él haga algo que demuestre paciencia, levanten su dedo pulgar. Cuando él haga algo que demuestre impaciencia, bajen el dedo pulgar.**

Diga: **Saúl recién había sido ungido como el primer rey de Israel. El profeta Samuel tenía algunas instrucciones muy específicas de parte de Dios que Saúl debía seguir. Una de ellas era que debía ir a la ciudad de Gilgal y esperar allí por siete días hasta que Samuel llegara para ofrecer sacrificios y plegarias a Dios pidiendo por Sus bendiciones sobre él y la nación de Israel.**

Saúl hizo como Samuel le dijo y viajó hacia Gilgal. Los niños deben levantar el dedo pulgar. En ese tiempo, su hijo Jonatán enfrentó una batalla contra los filisteos y los derrotó. Los filisteos se enojaron y se preparaban para tomar represalias contra Israel. Saúl sabía que debía atacar a los filisteos otra vez, pero su ejército se llenó de miedo y quería irse a la casa. Saúl quería atacarlos pronto antes que su ejército desertara. Sin embargo, había recibido instrucciones de parte de Dios de no hacer nada hasta que Samuel llegara para ofrecer sacrificios y hacer las plegarias.

Saúl esperó siete días. Los niños deben levantar el dedo pulgar. Cuando vio que Samuel no llegaba el séptimo día, se impacientó y decidió él ofrecer los sacrificios y las plegarias. Los niños deben bajar el dedo pulgar. Terminando él de ofrecer los sacrificios y las plegarias, llegó Samuel. Cuando Samuel vio lo que había hecho Saúl, se molestó mucho, y dijo: «¿Qué has hecho? No has cumplido el mandato que te dio el Señor, tu Dios». Luego, le dijo las consecuencias de sus acciones. Si Saúl hubiera esperado pacientemente por Samuel, su familia hubiera continuado como la familia real de Israel por generaciones. En cambio, Dios decidió escoger a otro rey.

Al final, Saúl perdió su posición como rey a causa de su impaciencia y desobediencia. Peor aún, él perdió su relación con Dios.

¿Qué podemos aprender del rey Saúl? Permita que los niños respondan. **Aun cuando sea difícil, Dios desea que seamos pacientes.**

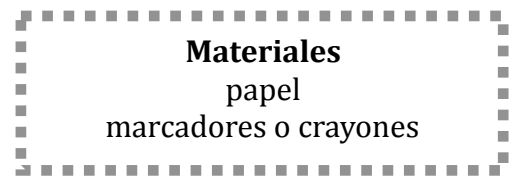
APLICACIÓN

Actividad de aprendizaje: Comunicación —«¿Cuán paciente soy yo?»

Preparación

Haga un letrero para cada una de las siguientes palabras: A. Paciente; B. En cierto modo paciente; C. Impaciente

Coloque los tres letreros en diferentes lugares en el salón.



Presentación

Diga: **¿Quién me puede decir lo que significa ser paciente? Permita que los niños respondan. Sí, ser paciente significa poder esperar sin enojarse. Hoy, descubriremos nuestro nivel de paciencia. Cada vez que lea una oración, deben elegir la respuesta que mejor describe cómo responderían en cada situación. ¡Sean honestos!**

Lea cada una de las situaciones a continuación. Pídale que se paren al lado del letrero que corresponda con su actitud en dicha situación.

1. Tu amigo dijo que vendría a jugar, pero está atrasado. ¿Qué haces?
 - a. Esperas pacientemente que llegue.
 - b. Comienzas a mirar por la ventana cada diez segundos para ver si se asoma.
 - c. Llamas a su casa para saber por qué está atrasado.
2. Estás jugando con unos amigos, pero cada vez que es el turno de un niño en particular, todos los demás tienen que esperar por él porque es muy lento. ¿Qué haces?
 - a. Esperas pacientemente porque sabes que él está tratando de hacer lo mejor.
 - b. Reviras los ojos y chasqueas los dedos para que se apure.
 - c. Gritas: «¡Date prisa!, nosotros también queremos jugar».
3. No puedes secar los platos hasta que tu hermano termine de lavarlos. Quieres salir a jugar, pero él no se apresura. ¿Qué haces?
 - a. Esperas pacientemente y platicas con él mientras lava los platos.
 - b. Le dices: «¡Date prisa! ¡Lávalos más rápido!»
 - c. Lo haces a un lado y tú mismo los lavas.
4. Estás tratando de enseñarle a tu hermanita cómo andar en bicicleta. Ella se esfuerza por aprender, pero no lo ha logrado todavía. ¿Qué haces?
 - a. La animas y sigues ayudándola hasta que aprenda.
 - b. Le dices: «¡Date prisa! Necesito que aprendas pronto porque tengo otras cosas que hacer.
 - c. Te rindes y la dejas.

Después de leer las oraciones, diga: **¿En cuál de las tres áreas (paciente, en cierto modo paciente, impaciente) te encontraste la mayor parte del tiempo?** Permita que los niños respondan y luego discutan las siguientes preguntas:

¿Demostró esta actividad que eres impaciente?

¿De qué maneras respondiste que demuestran impaciencia?

¿Qué cosas puedes hacer para que el fruto de la paciencia crezca en tu vida?

TIEMPO DE MINISTRACIÓN

Preparación

Ninguna

Presentación

Diga: **Cuando le pedimos a Dios que nos ayude a ser más pacientes, Él a menudo nos permite pasar por situaciones en las que necesitamos ser pacientes. A medida que practiques la paciencia en esas situaciones, la misma crecerá en tu vida.** Remueva las frutas de papel con la palabra «paciencia» (al pie del cartelón de la lección 1) y péguelas al árbol.



Vamos a orar específicamente por [el fruto de] la paciencia. Voy a leerles algunas oraciones. Después de cada una, deben decir, «Dios, ayúdame a ser paciente».

Lea las siguientes oraciones y permita que respondan.

Diga: **Cuando mi hermano o mi hermana me siguen haciendo preguntas,**

Niños: Dios, ayúdame a ser paciente.

Diga: **Cuando quiero que mis padres me lleven al parque, pero tienen que trabajar,**

Niños: Dios, ayúdame a ser paciente.

Diga: **Cuando esté esperando mi turno para jugar,**

Niños: Dios, ayúdame a ser paciente.

Diga: **Cuando tengo hambre y quiero que mi madre me prepare comida,**

Niños: Dios, ayúdame a ser paciente.

Diga: **Cuando estoy esperando la respuesta a una oración,**

Niños: Dios, ayúdame a ser paciente.

Haga una oración final por todos los niños pidiéndole a Dios que haga crecer en ellos el fruto de la paciencia.